

Paralelismo entre la poesía de Rosalía de Castro y la poesía femenina escocesa en el período anterior a la unión con Inglaterra¹

María Marta SALORIO DÍAZ
Universidad de A Coruña

1. Introducción

No se sabe con certeza si Federico García Lorca había escrito sus *Seis poemas galegos* directamente en gallego o si necesitó ayuda de traducción. Eduardo Blanco Amor defendió a ultranza la galleguidad de este conjunto poético. De todas formas no es eso lo que realmente debería importar ya que lo emocionante y meritorio es el hecho de que la percepción del espíritu gallego se refleje de modo tan sorprendente. De hecho, Miguel García Posada, en sus notas aclaratorias a estos poemas lorquianos había comentado lo siguiente: "Por sus conocimientos folklóricos y poéticos, Lorca tenía cierta conciencia de lo que era el gallego como lengua literaria, y en este sentido no pudo negarse que hubiera una concepción 'gallega' de los poemas".² Culturas tan diferentes como la gallega y la andaluza son como los polos opuestos que se atraen de tal manera que parece que no podría existir un extremo sin el otro. Del mismo modo, si retrocedemos a la época de la lírica española popular, podemos recordar a Mocádam de Cabra, creador del poema en árabe clásico: la *muwáshaha*, en la que encontramos la jarcha hispano-árabe de los siglos XI al XIII. En ellas, la mujer enamorada lamenta la ausencia del amado o *habibi*. Según Margit Frenk Alatorre, "[...] hay un hecho indudable: las jarchas reflejan, directa o indirectamente, una tradición poético-musical de tipo folklórico. La prueba decisiva de este hecho está en sus muchas coincidencias temáticas, estilísticas y métricas de tipo popular. Las canciones mozárabes pertenecen al género más característico de la primitiva lírica europea en lengua

¹ Este ensayo es el resultado de un Trabajo de Investigación Tutelado por el profesor David Clark Mitchell, que realicé en mi segundo año de estudios de Tercer Ciclo de Filología Inglesa (curso 2001-02) en la Facultad de Filología de A Coruña, cuyo tema se centraba en la producción literaria existente en Escocia en el periodo anterior a la unión con Inglaterra.

² Ver: García-Posada, Miguel (ed) (1998). Notas a *Seis poemas galegos* en *Poeta en Nueva York / Diván del Tamarit / Seis poemas galegos*, de Federico García Lorca. Barcelona: RBA Ed., S.A., pág. 150.

vulgar: la canción de amor femenina. Son compañeras [...] de la *cantiga d'amigo* gallego-portuguesa, [...].”³

En Galicia, Rosalía había bebido de la tradición popular, cuando la cultura gallega ya estaba comenzando a marchitarse. Sus temas tan recurrentes a lo largo de su obra, la *saudade*, las sombras oscuras y la mitología de nación, entre otros, también los encontré en la poesía femenina escocesa perteneciente al período anterior a la unión con Inglaterra. Concretamente son sorprendentes los paralelismos localizados en la poesía de la reina Mary Stuart (S. XVI). Mi objetivo es ofrecer estos sentimientos paralelísticos entre dos mujeres de épocas e idiomas diferentes pero teniendo en común el espíritu del sentir femenino y el padecimiento de la incompreensión sociocultural.

2. LA POESÍA ESCOCESA FEMENINA EN EL PERÍODO ANTERIOR A LA UNIÓN CON INGLATERRA

Las mujeres suelen ser generalmente excluidas de las antologías de la literatura escocesa. Afortunadamente, en estos últimos años está aumentando la tendencia a incluirlas con sus respectivos y pormenorizados estudios y comentarios. Habría que reconocer que el estudio histórico de la literatura escocesa del autor Roderick Watson nombra a alguna poeta pero con muy poca profundidad de estudio⁴. Por supuesto, me estoy refiriendo al período que abarca desde la etapa gaélica hasta la unión (1707). Me parece sorprendente no hacer siquiera una referencia a la reina poeta escocesa del siglo XVI: Mary Stuart, ya que considero sus escritos dignos de ser estudiados por la variedad temática y por los curiosos paralelismos que existen con los poemas de la poeta gallega Rosalía de Castro (s. XIX). Sin embargo, el estudio literario editado por Douglas Gifford y Dorothy MacMillan, *A History of Scottish Women's Writing*, es una completísima antología de la historia literaria de la

³ Ver: Frenk Alatorre, Margit. (ed) (1989). *Lírica española de tipo popular*. Madrid: Ediciones Cátedra, págs. 12-13.

⁴ Watson, Roderick (1988). *The Literature of Scotland*. London: Macmillan Publishers Ltd.

mujer escocesa donde descubrí, entre otras autoras, a Mary Stuart⁵. Del mismo modo, con respecto a Rosalía hay que tener en cuenta lo que Marina Mayoral expresa en su introducción a *La poesía de Rosalía de Castro*⁶:

Durante muchos años el silencio de la crítica envolvió la obra de Rosalía de Castro. Como ejemplo de este olvido citó Azorín –y desde entonces se cita siempre– su ausencia de las antologías de Valera y Menéndez y Pelayo. Entretanto, Rosalía se iba convirtiendo en algo más que una figura histórica y literaria. Se iba haciendo un símbolo, una encarnación del alma de Galicia. Cuando la crítica volvió los ojos hacia ella, el proceso había llegado a su fin: Rosalía era –es– ya un mito. Silencio y mitificación han hecho de ella una figura mal conocida. La complejidad de su obra y sus circunstancias biográficas aumentaron las dificultades para su conocimiento.

Ya Augusto Cortina, en su introducción de *Obra Poética*, antología de Rosalía de Castro publicada en el año 1968, había citado lo siguiente⁷:

Azorín, al consagrarle un hermoso recuerdo en El paisaje de España visto por los españoles, dice que la primera antología en que figuró es la Fitzmaurice–Kelly: Oxford book of spanish verse [sic]..., Oxford, 1913. Entiéndase la primera antología extranjera, pues sus obras aparecen, por lo menos, en dos antologías anteriores: Galicia y sus poetas, por L. de Saralegui y Medina (Ferrol, 1886); donde figura con cinco [poemas]; y la Literatura gallega ... con una gran antología de 300 trabajos..., Por E. Carré Aldao (Barcelona, Maucci, 1911) donde se incluyen tres.

2.1. S. XVI: la poesía renacentista de Mary Stuart y los paralelismos con la poesía romántica de Rosalía de Castro

2.2.1. Figuras míticas

⁵ Gifford, Douglas y MacMillan, Dorothy (eds.) (1997). *A History of Scottish Women's Writing*. Edinburgh University Press.

⁶ Ver: Mayoral, Marina (1972). *La poesía de Rosalía de Castro*. Madrid: Biblioteca Románica Hispánica Ed. Gredos, pág. 15.

Sarah M. Dunnigan afirma que la biografía intelectual y espiritual de Mary Stuart se podría construir a partir de sus palabras propias más que de los datos hagiográficos⁸. Lo mismo se puede decir del conjunto poético de Rosalía. Desde *La Flor*, pasando por *A mi madre*, *Cantares Gallegos*, *Follas Novas* hasta *En las Orillas del Sar* se nos ofrece un amplio abanico de dimensiones humanas de la poeta como si se tratase de un diario con anotaciones epifánicas de los momentos puntuales de su vida encarnadas en canciones, lunas, negras sombras, alegrías, tristezas... Lo mismo podemos decir de la obra poética de Mary Stuart, que consiste en una elegía de 66 líneas, dos poemas a la reina Elizabeth, 16 sonetos, un sexteto perteneciente a la ‘secuencia’ de 11 sonetos seculares, la ‘Méditation’ de cien líneas, dos poemas, un cuarteto conservado en el *Book of Hours* con cuartetos y líneas fragmentarias. Solamente los sonetos de amor secular y la ‘Méditation’ fueron publicados estando ella viva⁹.

2.2.2. El sentimiento de la ‘saudade’

Con estas palabras en su nota biográfica de una antología poética de Rosalía editada en Portugal, Jaime Brasil había hecho referencia a este elemento tan frecuentemente nombrado y a la vez tan ambiguo a pesar de ser un sentimiento tan pormenorizadamente estudiado: “A saudade da terra natal deu asas ao seu génio . Reviveu, com os olhos da alma, as paisagens queridas da sua infância e os sofrimentos do seu povo. [...]”¹⁰ En la misma introducción de esta antología Ramón Otero Pedraio decía que: “A grave poesía dos subúrbios compostelanos foi o berço de Rosalía. Há na sua tristeza algo dos loureiros das ruínas e

⁷ Ver: Cortina, Augusto (ed.) (1968). *Obra poética de Rosalía de Castro*. Madrid: Colección Austral Espasa Calpe, S. A., págs. 33-34.

⁸ Ver: Dunnigan, Sarah M. (1997). “Scottish Women Writers c. 1560-c. 1650”, en Douglas, G. y MacMillan, D., pág. 17.

⁹ Idem., pág. 17.

tambén um ansiar, envolto em saudade [...]”.¹¹ Uno de los admiradores estudiosos más conocidos de Rosalía es Domingo García Sabell, que, en su ensayo “A realidade humá de Rosalía” nos dice que: “Rosalía sinte i espresa, como dí Ramón Piñeiro, ‘a soedade ausoluta do seu ser’.”¹² Precisamente Luciana Stegagno Picchio publicó un ensayo titulado “A filosofía da saudade: saudades de Ramón Piñeiro” tan precioso como interesante sobre este misterioso sentimiento. En él nos habla de la *soledad* española; de la *solitude* latina; de la *morriña* gallega, derivación de *morrer* (*morir* en castellano); de la *disio* italiana o de la *dor* y *doru* romanas. Mas ninguna de ellas parece corresponder a la exclusiva sentimentalidad saudosa galaico-potuguesa definiéndola de este modo:¹³

A saudade, nota distintiva da espiritualidade galaico-portuguesa non é un simple estado psicolóxico, como sería por exemplo o da morriña, senón unha vivencia orixinal, de plena significación ontolóxica. O desenvolvemento dunha filosofía galaico-portuguesa baseada na peculiaridade espiritual da comunidade tería interese verdadeiramente universal pois non só permitiría ós galego-portugueses comprender mellor o seu propio ser, senón que representaría unha contribución fundamental do pensamento filosófico europeo.

También es muy interesante el estudio realizado sobre la *saudade* por parte de Marina Mayoral preguntándose si es soledad, mal de ausencia o melancolía. Recopila las opiniones de Teixeira de Pascoaes, Vicente Risco, Castelao, Nóvoa Santos y Rof Carballo, entre

¹⁰ “La *saudade* de la tierra natal dio alas a su genio. Revivió, con los ojos del alma, los paisajes queridos de su infancia y los sufrimientos de su pueblo” (mi traducción). Ver: Brasil, Jaime (1958). Nota biográfica en *Antología Rosalía de Castro*, Porto: Livraria Galaica, pág. 13.

¹¹ “La grave poesía de los suburbios compostelanos fue la cuna de Rosalía. Hay en su tristeza algo de los laureles de las ruinas y también una ansiedad, envuelta en *saudade* [...]” (mi traducción). Ver: Otero Pedraio, Ramón (1958). Prefacio a *Antología Rosalía de Castro*, pág. 5.

¹² “Rosalía siente y expresa, como dice Ramón Piñeiro, ‘la soledad absoluta de su ser’.” (mi traducción). Ver: García Sabell, Domingo (1968). “A realidade humá de Rosalía” (“La realidad humana de Rosalía”). Vigo: *Grial Revista Galega de Cultura*, nº 22, Outubro, Novembro e Decembro, pág. 385.

¹³ “La *saudade*, nota distintiva de la espiritualidad galaico-portuguesa, no es un simple estado psicológico, como sería por ejemplo el de la *morriña*, sino una vivencia original, de plena significación ontológica. El desarrollo de una filosofía galaico-portuguesa basada en la peculiaridad espiritual de la comunidad tendría interés verdaderamente universal pues no sólo permitiría a los gallego-portugueses comprender mejor su propio ser, sino que representaría una contribución fundamental del pensamiento filosófico europeo” (mi

otros. La más cercana a mi sentimiento es la de Pascoaes, que dice que la *saudade* es un sentimiento esencial del espíritu lusitano, sin equivalente en otras lenguas, que surgió de la mezcla del paganismo greco-romano y el cristianismo judaico . Es decir: el deseo carnal y el espiritual. La *saudade* es la Tristeza y la Dicha, la Luz y la Sombra, la Vida y la Muerte. La *saudade* es el Alma Universal, donde se realiza la unidad de todo lo existente.¹⁴ La razón por la que me gusta esta definición es porque va del exclusivismo lusitano hasta abarcar un todo cósmico y panteísta que se puede observar tanto en Rosalía como en Mary Stuart. En Rosalía la *saudade* es un sentimiento de ausencia de la tierra pero también de las personas que murieron o que no correspondieron con sus sentimientos. Veamos este ejemplo en el que destaco la última estrofa del poema ‘Aquelas risas sin fin’ (ll. 13-16):

*Todo é silencio mudo,
soidá, delor,
onde outro tempo a dicha
sola reinou...¹⁵*

En este poema rosaliano podemos respirar un pasado feliz nostálgico que ya no existe en el presente o bien una situación pasada, compartida con personas que tal vez murieron, que, comparada con el presente es preferiblemente mejor. A continuación, veamos este fragmento de la elegía ‘En mon triste et doux chant’(ll.13-18), de Mary Stuart:

*Qui en mon doux printemps
Et fleur de ma jeunesse
Toutes les peines sens
D'un extrême tristesse,
Et en rien n'ai plaisir
Qu'en regret and désir.¹⁶*

traducción). Ver: Stegagno Picchio, Luciana. (1995) “A filosofía da saudade” (“La filosofía de la saudade”). Vigo: Grial Revista Galega de Cultura, nº 126, Abril, Mayo, Junio. Tomo XXXIII, págs. 175, 176 y 179.

¹⁴ Ver: Mayoral, Marina (1972), págs. 197-198.

¹⁵ “Todo es silencio mudo, / soledad, dolor, / donde en otro la dicha / sólo reinó” (mi traducción). Ver: de Castro, Rosalía (1985). *Cantares Gallegos / Follas Novas*. A Coruña: Editorial Atlántico, pág. 190.

Sarah M. Dunnigan comenta este fragmento utilizando con precisión expresiones como “invoked ‘presences’” y “solitude” . Las palabras “presences” y “solitude” me parecen de vital interés en este estudio paralelístico.¹⁷ Incluso la palabra “presences” me lleva directamente al tema de las sombras rosalianas, que analizaré a continuación, ya que una de las interpretaciones que veremos de las *sombras* son precisamente esas presencias del pasado que ya no están en la vida presente.

2.2.3. *Las sombras saudosas...*

Marina Mayoral identifica las sombras como “[...] seres que ya han dejado de existir. Pero la muerte no supone la inmediata transformación en sombra.”. Y en cuanto a la cuestión sobre donde habitan esas sombras, explica que las sombras “[...] parecen sentir predilección por los lugares conocidos, frecuentados durante su vida, [...]”. También nos ofrece otras posibilidades de la figura de la sombra: “la percepción de la nada del ser”, “un mal recuerdo” o “el origen de Rosalía”...¹⁸ En el “Congreso Internacional de estudios sobre Rosalía de Castro e o seu tempo”, celebrado con motivo del centenario del nacimiento de la poeta, el tema de las sombras abarca una serie contundente de ensayos de los que se pueden recoger múltiples valoraciones de estas presencias o sombras omnipresentes en su poesía. De entre las variadas interpretaciones de Joanna Courteau, quisiera destacar los versos que cita de Fernando Pessoa: “Sombra entao é / uma coisa que / nao se ouve / mas se vê”.¹⁹ En relación a las opiniones referentes al origen, los malos

¹⁶ “En la felicidad de mi primavera, / y en la frescura de mi juventud, / todas las penas me causan / una profunda tristeza, / y en nada complacencia siento / excepto en mis lamentaciones y deseos” (mi traducción). Ver: Dunnigan, S.M., (1997), en Gifford y MacMillan , págs. 18-19.

¹⁷ Idem, pág. 19.

¹⁸ Ver: Mayoral, Marina (1972), págs. 24, 29 y 31.

¹⁹ “Sombra entonces es / una cosa que / no se oye / pero se ve” (mi traducción). Ver: Courteau, Joanna (1986). “A reconstrução da sombra na poesía de Rosalía de Castro” (“La reconstrucción de la sombra en la poesía de Rosalía de Castro”), en *Actas do Congreso Internacional de Estudos sobre Rosalía de Castro e o seu Tempo*. Servicio de publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, pág. 244.

recuerdos o el vacío del propio ser, quisiera resaltar el primer cuarteto de la composición poética de Mary Stuart titulada ‘Que suis ie helas’(ll. 2-4):

*Je ne suis fors qu'un corps prive de coeur
vn ombre vayn vn obiect de malheur
Qui n'a plus rien que de mourir envie .²⁰*

Las frases “ombre vayn”, “object de malheur”, “mourir envi”... reflejan ese deseo de muerte en vida. La voz femenina del poema se siente vacía de su propio ser y por lo tanto ella misma se considera una sombra resultante de su *saudade*. Aflora en mi memoria el poema de Rosalía “Teño un mal que non ten cura”, que pertenece al conjunto poético de *Follas Novas*, del que resalto especialmente la primera estrofa (ll. 1-4):

*Teño un mal que non ten cura,
un mal que naceu comigo,
y ese mal tan enemigo
levarám'â sepultura.²¹*

3. CONCLUSIÓN

En la poesía franco-escocesa renacentista de Mary Stuart, además de los dos aspectos paralelísticos más destacables, la *saudade* y las sombras, también habría que comentar el binomio poético-musical de ambas poetisas como si tuviesen una intuición artístico-natural de componerlos para ser cantados. Con respecto a Rosalía, tenemos claros ejemplos con las musicalizaciones realizadas por parte del cantante coruñés Pucho Boedo en su etapa con la orquesta Los Tamara.²² Habría también que destacar la revolución literaria de Mary Stuart con el uso del pronombre sujeto usado en primera persona del singular como demanda

²⁰ “No soy más que un cuerpo cuyo corazón se ha convertido, / en una vana sombra, un objeto de infortunio / que tan sólo posee la muerte en vida” (mi traducción). Ver: Gifford y MacMillan (1997), pág. 25.

²¹ “Tengo un mal que no tiene cura, / un mal que nació conmigo, / y ese mal tan enemigo / me llevará a la sepultura” (mi traducción). Ver: de Castro, R. (1985), pág. 242.

²² Los Tamara (1987). *Los Tamara*. Madrid: Dial Discos. Compact disc, (1991) *14 éxitos d'oro de Los Tamara*, (1992) *A miña terra galega*. O' enxebre.

expresiva del discurso femenino renacentista para poetizar el sentimiento amoroso. Ambas compartían ese sentimiento de aislamiento, mezcla de paganismo, religión y también la filosofía platónica. Y ya para terminar, decir que ha sido apasionante sumergirme en este homenaje personal hacia Rosalía de Castro, ya que ella resurgió la lengua gallega de un modo maternal, romántico y espontáneo con todas sus consecuencias. No sólo es importante el talento poético sino también el intento de compartirlo con los demás como acto amoroso hacia el arte y la tierra.

